

# El Liberal de Reus

DIARIO POLÍTICO LITERARIO Y DE AVISOS Y NOTICIAS

Director: D. PEDRO NOLASCO GAY

Martes 12 de Julio de 1898

Núm. 370

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Reus mes 1.50 pts.  
Fuera: trimestre 5  
Extranjero y Ultramar: id.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Redacción y administración de la imprenta de la Constitución (porticos).

Anuncios y comunicados precios convencionales.

Toda la correspondencia al Director

Año II

## PHARMACIA SERRA

La que paga más contribución de la provincia. Abierta toda la noche. REUS.-Arrabal de Sta. Ana, 80. junto a la plaza de Calatayña.-REUS. TELEFONO NUM. 13.

### Hablemos mal del Gobierno

Digan cuanto quieran los extranjeros que no nos conocen ni por el forro y algunos españoles mal humorados. España es un gran país. No es ya el país de «pan y toros».

¿Qué diremos de los toreros? Romero, Montes, Pepe Hillo y Cuchares han pasado a la categoría de «Mitos Nacionales», como el Cid, Guzmán el Bueno, don Juan de Austria, el cardenal Cisneros, Padilla y demás españoles de antaño.

En cambio podemos hablar mal y mal hablamos del Gobierno y vayase lo uno por lo otro.

Hablando mal del Gobierno, nos ponemos alegres como unas Pascuas.

Y estar alegres en estos tiempos es el cómo de la felicidad.

do que le vemos en las Biblias ilustradas, en el acto de coger la fatal manzana.

Colocaron sus escuadras los Estados Unidos en Cayo Hueso y en Hong-Kong, entró el «Maine» en la Habana como un cumplido caballero, explotó y se fue a pique por una mina que allí habíamos construido según declararon los técnicos de la Gran República y nuestro Gobierno no declaraba la guerra a los Estados Unidos.

¿Estaba apenados los españoles por esta audacia de los norteamericanos?

Nada de eso; la emprendimos en contra del Gobierno, sin tomarnos la molestia de comparar nuestros medios de lucha con los de los Estados Unidos y dale que dale contra el Gobierno por su debilidad; no veíamos la hora de que en las calles de Madrid se diera buena cuenta del traidor Ministro que resistía valerosamente ir a la guerra. Desahogados ya de palabra, nos tendimos a la bartola, dispuestos a seguir viviendo y divirtiendonos.

El Gobierno de los Estados Unidos nos dirigió un humillante «ultimatum» y el Gobierno hubo de ir a la guerra por el honor y la integridad de la Patria.

¿Los españoles nos consideramos ofendidos en nuestro honor? En manifestaciones y en meetings, expusimos nuestra decidida voluntad de vengar la afrenta que se nos hacia. Ofrecimos al Gobierno nuestras vidas y haciendas para salvar el honor de la Patria.

Esto lo hacen las naciones que no son España. En este país tenemos otro medio más fácil y más cómodo para salvar el honor, y a este medio acudimos con diligencia.

Hablemos mal del Gobierno acusándolo de inepto, de debil y de imprevisor; hecha la acusación nos entregamos a la grata ilusión de brillantes victorias por mar y por tierra, que repararan los desastres de nuestros Gobiernos.

Desgraciadamente las brillantes victorias se convirtieron en el horroroso desastre de Cavite: en el primer momento nos echamos a la calle pidiendo la caída de todo lo que está en pie, y continuamos hablando mal del Gobierno, desvaneciéndose pronto, como leve humo, nuestra inquietud.

Los cuatro buques y los destroyers que formaban la escuadra de Cervera salieron de Cabo Verde e impeterritos en nuestras doradas ilusiones, desde las mesas de los cafés y los salones de los casinos, le hicimos tomar rumbo hacia Filipinas, señalamos un día fijo para que entrara en la bahía de Manila, se apoderara de los buques yanquis, verificando con ellos rápido cambio de dotación, regresaran a Cádiz e incorporados a ellos el «Pelayo» y el «Carlos V», dirigiéranse a la isla de Cuba, para merendarse.

Se anunció que la escuadra de Cervera había llegado a Santiago de Cuba y nadie dio crédito a la noticia, pero por fin se confirmó y allí fue Troya: Angusti iba a rendirse por torpeza del Gobierno, y la más rudimentaria prudencia aconsejaba dejar el mar de las Antillas libre a los yanquis, pues el ejército de tierra era más que suficiente para derrotar al enemigo.

¿Qué hace la escuadra en Santiago de Cuba? ¿Porque no sale? ¿Cabe mayor torpeza y mayor imprevisión en el Gobierno?

Salió la escuadra como todo el mundo sabe, y al embarrancar sin gloria, a escasa distancia de Santiago, ha quedado patente nuestra impotencia para salvar nuestra dominación en aquellas Islas, demostrando que el Gobierno obró cuerdamente destinando la escuadra Cervera a aquellos mares.

Los españoles recibimos la noticia del fatal suceso, con verdadero estupor y sobrecogimiento.

Poco duró empero este estado de nuestro ánimo y la emprendimos nuevamente contra el Gobierno, llegando a suponer, que el Gobierno que no representa a la nación, sino a una Institución que es la verdadera causante de nuestras desdichas, para salvar esta Institución quiere la paz y para obtener la paz, ordenó salir la escuadra de Santiago a fin de que fuese destruida por los acorazados de los Estados Unidos. Y todos los días le llamamos villano, miserable y cobarde.

Echada sobre el Gobierno y sobre las Instituciones la responsabilidad de la catástrofe, viviendo tranquilos y divirtiendonos.

¿Continúa la guerra y sobrevienen nuevos e inevitables desastres?

Hablemos mal del Gobierno y pediremos su sustitución.

¿Vamos a la paz? Sea como fuere la censuraremos y gritaremos ¡Abajo el Gobierno! ¡Abajo las Instituciones! ¿Caerá el Gobierno?

Después, siempre la había amado, el reir de sus azules ojos, le parecía una fiesta cada vez que la encontraba. Y entonces, cosa en verdad singular mientras que se aproximaba a su prometida, era la pequeña Monica a la que veía en el camino, unos pasos delante suyo, no más alta que hasta las rodillas, andando deprisa y volviéndose con frecuencia para mirarle con aire malicioso, dispuesta a correr con toda la agilidad de sus piernas si el hacía signo de quererla cojer.

Aquel era otro país, otros caminos, y sin embargo la pequeña Monica iba siempre, siempre delante suyo: la noche había llegado, y bajo las estrellas que brillaban en el cielo, Marino seguía la sombra de la niña feliz, solamente visible para él, y que apesar de que procuraba precipitar sus pasos no podía alcanzarla.

La llanura se extendía ante él, hasta perder de vista gris y solitaria; antes de penetrar en ella, miró hacia atrás. Dejaba el país fértil, los caminos accidentados, los riachuelos que mojan familiarmente los pies del viajero, en los senderos que abrevian las distancias. Después de la llanura encontraría la villa, y la estación del camino de hierro, aún demasiado lejano para que pudiera aver brillar los railes.

Sintió un temblor de frío y de pavor, en el momento en que midió con la mirada el espacio que se presentaba a su vista. Sin que supiera por que sintió vagamente la impresión de que abandonaba una vida antigua y que se lanzaba a lo desconocido, un desconocido pavoroso. Una campana perdida a lo lejos dió, lentamente las nueve, muy alto, en el aire como si los sonidos no debieran tocar jamás la tierra, después el silencio se hizo sobre la llanura, muy solemne y tan profundo que el más ligero soplo de aire resonaba en el oído de Marino, como una banda de regimiento.

Andaba por el camino que profundos atolladeros señalaban sobre la llanura con curvas caprichosas, formado desde tiempo inmemorial por el paso inseguro del primer hombre ó del primer caballo que había pasado por allí.

en la admótera, el cielo el día siguiente sería azul; en aquel momento se cubría de una ligera niebla gris, que enseguida al ponerse el sol sería de color de rosa. Una vez en el camino, la caravana se dividió: Los unos se fueron a la derecha, del lado de las tierras, los otros a la izquierda del lado de la ciudad.

—Marino Bonami, dijo una joven, ¿os venís con nosotros para ver a vuestra «gent»? —No, dijo Marino, me voy hacia Caen.

—Para pasearos por el pueblo? Os creía más fiel a las buenas costumbres del país! Acaso la fiesta de Reyes no está hecha para que se la pase en familia? Os causaría tristeza el estaros solo en una casa en la cual no conoceríais a nadie?

—Si, dijo gravemente Marino, no es en una casa en donde pasará la noche, sino que en el camino de hierro, y mañana muy temprano, estaré en Ruen.

—A Ruen! exclamó en coro el grupo que pronto a dispersarse, se había reunido atraído por la curiosidad.

—A Ruen, contestó Bonami. Cada uno va a ver a su familia; yo que no tengo ningún pariente, ninguna persona de mi sangre para que pueda pasar con ellos el día de la fiesta, voy a ver a mi novia.

—Está bien! dijeron las jóvenes un poco contrariadas al saber que aquel guapo y silencioso muchacho tenía novia, y que por tal motivo no era posible pensar en él.

—Vuestra novia os espera? le preguntó la muchacha de la granja —No! Temía mucho el que a última hora, no pudiera ir y no hubiera querido causarle ninguna pena. De modo que le daré una sorpresa.

—Está muy bien. Buen viaje Marino Bonami! —Gracias! que vosotros lo tengais, tambien bueno, dijo, quitándose el sombrero.

Los criados de la granja se disolvieron en todas direcciones. Mari-

¡Gritaremos a poco, ¡Abajo el Gobierno!  
¡Caerán las Instituciones?  
Variará algo la situación, pues al principio no estaremos para bromas y no podremos divertirnos.  
No durará mucho empero este extraordinario parentesis.  
Aplaudiremos á blancos y á negros según la razón en que nos encontremos ó según sea el éxito de los secuaces de ambos bandos.  
Después continuaremos hablando mal del Gobierno, para esto nos pintamos solos.  
Como buen español he hablado hoy mal de los los Gobiernos, habidos y por haber.  
¡Reconozcamos que España, es efectivamente un gran país!

CALLEJA.

### Blanco y negro.

Anteayer tarde ha ofrecido sus respetos al ministro de Marina el capitán del trasatlántico «Alfonso XIII», Sr. Gorordo.  
El general Auñón tuvo frases muy afectuosas para el bravo marino mercante que ha prestado servicios tan eminentes á la patria.  
El Sr. Gorordo hizo su último viaje de Puerto Rico á Canarias, en ocho días, sin el menor contratiempo.  
Salió de la capital de la pequeña Antilla bien entrada la noche, hora en que ya se habían alejado de aquella costa los buques enemigos. El «Alfonso XIII» encontró en la travesía numerosos buques, pero sólo se decidió á detener como sospechosos á tres.  
La previsión de los americanos era siempre grande; los tres buques lotenian todo admirablemente dispuestos para que, no obstante paladina declaración del comandante de uno de ellos de ser americano, no pudiera tomarse medida alguna, pues los documentos oficiales y libro de bitácora declaraban que era el detenido buque inglés.  
Según el Sr. Gorordo, el espíritu de la población en Puerto Rico es excelente, comprobándose el día del bombardeo, que duró cinco horas y cuarto, guarnición, voluntarios y todas las clases de la sociedad incluso los negros, se disputaban los puestos de peligro llenos del mayor entusiasmo.  
El «Alfonso XIII» recibió sobre cubierta cinco granadas, viéndose obligado á buscar mejor.  
El «Iowa» se acercó á la boca del puerto, separándose de aquella sólo unos cuarenta metros. Es a circunstancia imposibilitada que se le pudiera atacar á dicho buque con los cañones de los fuertes.  
El Sr. Gorordo, que hace unos días llegó á la corte, saldrá dentro de poco para Santander, en donde descansará una temporada de las rudas faenas pasadas mandando el trasatlántico «Alfonso XIII».

Dice el «Times», de Londres, del día 7, que según telegramas del 6, de New-York, Sampson había ordenado el reconocimiento de los barcos españoles embarrancados de la escuadra de Cervera.  
El casco del «Vizcaya», completamente destruido, y los demás barcos, con excepción del «Colón», apenas sobresalían de la superficie del mar.  
El «Oregon trató de sacar al «Colón» de los arrecifes en que estaba encallado, consiguiendo únicamente colocarlo en peor situación, hasta el punto de que se halla deshecho en pedazos.

Desde el principio de la insurrección cubana hasta la declaración de la guerra con los Estados Unidos, España habíaperdido los siguientes buques de guerra.

«Sanchez-Bercaiztegui», crucero que chocó en la bahía de la Habana con el vapor mercante «Conde de la Mortera».

«Relampago», cañonero echado á pique por los rebeldes en el río Cauto.

Después de la declaración de guerra con los Estados Unidos, se han perdido los siguientes buques de la Armada:

Acorazado «Infanta Maria Teresa», de 7000 toneladas.

Idem «Vizcaya», de 7.000.

Idem «Oquendo», de 7.000.

Idem «Cristóbal Colón», de 6.850.

Crucero «Isla de Cuba», de 1.045.

Idem «Isla Luzón», de 1.045.

Idem «Reina Cristina», de 3.520.

Idem «Reina Mercedes», de 3.090.

Idem «Castilla», de 3.260.

Idem «Don Juan de Austria», de 1.159.

Idem «Don Antonio de Ulloa», de 1.167.

Idem «Elcano», de 560.

Idem «General Lezo», de 520.

Idem «Marqués del Duero», de 500.

Idem «Destroyer» «Farror», de 380.

Idem «Plutón», de 380.

Cañonero «Callao», de 298.

Idem «Leyte», de 151.

Estos dos han sido apresados por la escuadra de Dewey en la bahía de Manila.

Cañonero «Centinela», de 200.

Idem «Delgado Parejo», de 180.

Transporte «Cebu».

Este ha sido echado á pique para impedir la entrada de los barcos de Dewey en el río Pasig.

Vapores «Panamá».

«Antonio Lopez».

«Alonso XII».

«Isla de Mindanao».

Los cuatro de la Compañía Trasatlántica.

«Miguel Jover».

«Catalina».

«Rita».

«Buenaventura».

«Pedro».

«Adula».

«Argonauta».  
«Herrera».  
«Goletas» «Canelita».  
«Matilde».  
«Candidita».  
«Lola».  
«Adela».  
«Amparo».  
«Angelita».  
«Antonía».

Además han apresado los americanos varios buques mercantes llegados á Manila y algunas goletas de la matrícula de la Habana cuyos nombres se ignoran.

España no ha conseguido apresar más que un sólo buque mercante norteamericano muy malo, el «Savanach».

### CRÓNICA

Ayer mañana falleció en la magnífica quinta que en el pueblo de San Pedro de Premiá poseía, el acaudalado comerciante hijo de esta ciudad don Poncio Pons y Gatuellas.

Aunque algo delicado de salud por el dolor que le causó la muerte de su esposa é hijo, no era de esperar se precipitara de tal manera al llegar á sus últimos días.

El finado pertenecía á una humilde familia de esta ciudad marchando muy joven á la República Argentina en el cual con su talento y laboriosidad logró adquirir una respetable fortuna.

Siempre había guardado mucho cariño á esta ciudad, disponiendo que á su muerte fuese enterrado en nuestro cementerio, á cuyo efecto llegará su cadáver á esta ciudad, hoy, en el tren de las 6 y media de la tarde.

Enviamos á su distinguida familia nuestro más sentido pésame.

En el juzgado de instrucción del partido de Tortosa está incurra desde principio de año una instancia para proveer la vacante de la secretaría municipal de Ulldecona.

Siempre lo mismo! Celebraríamos que cesaran de una vez y para siempre tales deficiencias, y que el señor Juez de aquel partido imprimiera alguna actividad al referido, que bien lo merece, pues empieza á ser hora.

Ha sido nombrado vice consul del Gobierno de Cuba, en nuestro querido territorio particular y paisano el apreciado joven don Antonio Suqué y Sucona.

Nos congratulamos en felicitar á tan distinguido amigo, al que deseamos toda suerte de prosperidades en su brillante carrera consular.

Un Ministro á sus compañeros de Consejo las razones que tiene para creer que con rumbo á Península vienen algunos barcos yankees.

Naturalmente debióse hablar á este propósito de las condiciones de defensa en que se ha-

llan nuestras costas y de las consecuencias que podría ocasionar un ataque de los norte-americanos.

Sin duda, por esto, el Consejo debe haberse ocupado con preferencia de la cuestión de defensa de las plaza de Barcelona, Valencia y algunas otras.

Sin embargo, nada dijera los ministros respecto de este asunto á su salida del Consejo.

La estadística, que nunca pierde sus derechos, dice un periódico francés, ha procurado averiguar la edad de los individuos del nuevo Gabinete con el objeto de encontrar medios para calcular la edad media del Gobierno.

M. Brisson tiene 63 años; M. Sarrieu 53y 3 meses; M. Lockroy 56 años, 11 meses y 18 días; M. Peytral 56 años, 5 meses y 10 días; M. Viger 54 años y 8 meses; M. Tillage 53 años; M. Marnejouls 50 años y 11 meses; monsieur Trouillot 47 años 1 mes y 23 días; M. Brougeois 47 años 1 mes 9 días; M. Delcasse 46 años y 3 meses; M. Cavainac 45 años 1 mes y 10 días.

El término medio de la edad ministerial es de 53 años.

Una persona curiosa, al notar los incendios que se han producido en nuestros buques de guerra así que rompe el fuego de los yankees, ha sospechado que éstos usen proyectiles incendiarios que al estallar sus llamaradas impiden toda acción á los marineros de nuestra armada.

Sería del caso estudiar el asunto por los competentes en la materia.

Telegrama de Washington afirman que ha sido preciso enviar cinco escuadras de caballería regular á la frontera de Méjico, para proteger aquellos territorios contra las fuerzas armadas que han aparecido allí, manifestándose partidarios de los españoles.

Ha sido nombrado oficial segundo de la Administración de Hacienda de esta provincia don José Mata Navarro, que lo era de la de Granada.

Aumenta la confusión que reina sobre las fuerzas de marina que han logrado salvarse y las bajas que resultaron del combate de Santiago.

Sobre todo, conocidos estos datos; El número total de los tripulantes de la escuadra del almirante Cervera, ascendía á 2.070.

Los despachos norteamericanos están conformes en afirmar que el «Haward» conduce prisioneros á los Estados Unidos 1.750 entre jefes, oficiales y marineros.

La diferencia entre ambas cifras es de 320. Hay que recordar que según telegramas oficiales han logrado salvarse á nado y ponerse al abrigo de las baterías del Morro y Socapa 150 tripulantes.

Así, pues, no se comprende que entre muertos y heridos asciendan las bajas del combate

no se encontró prontamente, solo en la ruta firme y sonora por la cual andaba con mucha soltura.

El día que ya iba á su ocaso, aún era claro y vivo, la verdura brillante de las hortalizas lucía en las hondonadas. Las grandes ramas de espinos revestidas de follaje estaban inmóviles en el aire sin movimiento; lo largo de los caminos, los taludes de los fosos, estaban tapizados de la fresca hierba que caracteriza á aquel país en el cual la vegetación nunca muere y parece que únicamente duerme durante algunas semanas.

Marino quería estar contento, tenía la firme resolución de estar alegre. Su alegría, á él que casi nunca reía, no era comunicativa. Pero algunas veces sentía en sí mismo movimientos de satisfacción luminosa de la vida y de las cosas, que eran su alegría.

—Voy á ver á Mónica, se decía, estoy contento!  
La alegría no quería venir, apesar de la buena voluntad de aquel que la llamaba; la fresca vivificante del aire, la satisfacción de un día de descanso; la esperanza de ver á su joven novia, todo no lograba disipar más que por un instante la turbación inquieta que desde hacía dos semanas corría el corazón de Marino.

Sus cartas no son como al principio, se decía, y sin embargo en tan pocos meses no puede haber cambiado tanto!

Esto se lo repetía hasta la saciedad y sin embargo no lograba convencerse.

Cuando Mónica se marchó, tan pequeña, tan débil, tan niña, Marino sintió el temor de una persona que abandona á la corriente una barca débil y hecha para el placer no para el trabajo.

Mónica había jurado no cambiar, pobrecita. Lo decía de buena fé, pero qué sabía ella del destino que la esperaba? Cuántas son las personas que seguras de sí mismas pueden jurar no cambiar jamás? Para poder guardar este juramento no es preciso haber comprendido por sí misma que el mal no es el más fuerte cuando el hombre aporta para hacerle frente un indomable valor?

Mónica, que sabía de la vida? No había sido siempre dichosa?

Bajo el cielo que se hacía más gris y que se tachonaba por encima de su cabeza de puntas pálidas, apenas visible, que eran estrellas, Marino andaba con regularidad, su paso firme y pesado de campesino hacia resonar el suelo endurecido, y el ritmo de sus pasos parecía que le entontaba el canto que en aquella hora las agitadas olas entonan al rededor de las negras rocas.

Allá arriba, bajo los nogales, actualmente desprovistos de su follaje, cerca del pantano que no reflejaba más que el ramaje, Marino había visto á Mónica muy pequeña, muy pequeña... Hacía de esto ya mucho tiempo!

Cerca de su madre que lavaba, recostada en el suelo, sobre la ropa que golpeaba con un palo, la pequeña mordía un trozo de pan. Apenas tenía dos años y se mantenía derecha sobre sus pequeñas y sonrosadas piernas, vestida de lana; el muchacho de unos diez años, llevaba delante cogido de una cuerda el viejo caballo de su padre, que subía lentamente el sendero de la colina, llevando sobre el lomo un haz de helecho seco. Marino había mirado á la traviesa niña con sus cabellos rubios, semejantes á oro hilado, y sus ojos azules alegres y picaros pero inocentes como los ojos de las verónicas que crecen al pié de los robles; la pequeña había levantado sus bracitos, pidiendo que la montaran á caballo.

Inclinándose hacia ella, complacido por esta confianza infantil, la había levantado y sentado encima de la leña. El viejo caballo no pareció haber notado que se había aumentado su carga, y partieron todos juntos hacia la casa en la cual los haces de helecho unos sobre otros casi que ya tocaban al ennegrecido techo.

Cuántas risas, cuántos gritos de pájaro en el desván, mientras que Marino descargaba al paciente animal! Casi había sido preciso arrancar á la niña á viva fuerza, tanto se había entusiasmado subiendo tan alto como podía para dejarse resbalar por encima de las ramas de helecho. Mónica hubiera por ello llorado mucho si él no la hubiera prontamente colocado encima del caballo sosteniéndola en equilibrio con sus dos manos...

de Santiago de Cuba á 600 hombres según dicen los telegramas oficiales.

O las cifra es exagerada, ó los norteamericanos no han hecho prisioneros, como afirman á 1.750 tripulantes de la escuadra del almirante Cervera.

Lo recaudado ayer en esta ciudad por consumos, asciende á pesetas 1077'42.

MIL PESETAS al que presente CÁPSULAS DE SÁNDALO mejores que las del DR. PIZÁ de BARCELONA, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.

EL CONCIERTO DE ANTEANOCHES

EN EL

CENTRO DE LECTURA.

Los jardines de dicha Sociedad, profusamente iluminados y magníficamente favorecidos por numerosa y distinguida concurrencia, estuvieron anoche verdaderamente deslumbradores. Había que verlos, porque era cosa de chuparse los dedos de gusto. No faltan pollos, y alguno que otro gallo también, que no me dejarán mentir. Aquello era un edén, el jardín de las delectaciones, la realidad del «sueño de una noche de verano». Dígalo sino todo el que tuvo la dicha de estar allí presente, como el que suscribe.

Rompió el fuego de la fiesta musical el animadísimo paso doble «Montpellier», de Vianés, admirablemente ejecutado por la Banda. No hay que decir que cautivó nuestra atención y nos dejó convenientemente preparados para oír los demás números del interesantísimo programa, que se ejecutó á maravilla y con creces, pues no hubo número que no se hubiese de repetir, sino todo, en parte, para acallar los aplausos del complacido público, sin contar las piezas que se dieron además de las anunciadas. Indudablemente la «Banda del Centro de Lectura» llena su cometido, es decir, ejecuta música de verdad y la ejecuta con verdad, porque lo mismo su Director, no hay que decirlo, que los individuos que la componen son verdaderamente músicos, sienten el arte divino de la música. Pocas veces se han interpretado como anoche por la referida Banda la hermosa fantasía de «L' Africana» y la deliciósima sinfonía «Raymond».

Ocioso es decir que el «Orfeón Reusense» cumplió como solo él sabe hacerlo. Cantó «Goig y planys» con la misma inspiración con que Clavé lo compuso. Nos «empepitó» tan deliciosamente como soñara Müller. «Regresó», aunque sin haber salido de casa, como siempre, gloriosamente y llevando el Sr. Vilella la bandera.

Peró la nota culminante del concierto de anteanoche fué la gran marcha del «Tannhäuser», ejecutada magistralmente por la Banda, Orfeón y coro de niños. Si ya no lo estuvieran, esto bastaría para acreditar á todas juntas y cada una de dichas corporaciones musicales. Una pieza de la estructura musical, de la grandiosidad artística de la mencionada no están llamadas á ejecutarla todas las Bandas, no están indicados todos los orfeones para interpretarla. Merecen, pues, los más sinceros plácemes la «Banda del Centro de Lectura», el «Orfeón Reusense» y el coro de niños, con su Director á la cabeza, don Estanislao Mateu, que á tan envidiable altura los ha colocado. Me desdigo de lo que en más de una ocasión había yo manifestado, diciendo que en Reus el gusto musical no parecía por ninguna parte. Ya va pareciendo. Primero en el «Orfeón Reusense»; ahora en la «Banda del Centro de Lectura»; mañana tal vez en la «Banda de Bandurrias, Laudes y Guitarras». Al «Centro de Lectura» se debe eso. ¡Gloria y honor una vez más al «Centro de Lectura»!

Bien, muy bien por la Junta Directiva de dicha sociedad, y que prosiga organizando fiestas como la de anteanoche, que resultó por todos conceptos brillantísima. En el campo de la civilización es un gran factor la música. Un pueblo sin música, es como un pueblo sin religión y sin Dios. El pueblo que siente la música nunca se degrada. La música lleva á la felicidad, lo mismo al individuo que á las naciones. La Sociedad «Centro de Lectura» es digna de todo encomio, pues no solo instruye á Reus, lo educa también por medio de la música; lo hace libre y feliz. ¡Gloria y honor al «Centro de Lectura»! ¡Gloria á la instrucción! ¡Gloria á la música!

B. CUADRO.

Reus 11 Julio de 1898.

Sección religiosa

Santos de hoy.—San Juan.

Santos de mañana.—San Anacleto.

COMERCIAL

Buques á la carga

Martes 12

Para Valencia y Cullera vapor «Vicente Saiz», su agente D. José M. Ricomá.

Para Marsella, Génova y Liorna vapor «Já-tiva», que despacha D. Antonio Más.

Jueves 14

Para Bilbao y escalas (haciendo la de Marín) vapor «Duro», que despachan los Sres. Hijos de Benigno López.

Para Bilbao y escalas vapor «Cabo Silleiro», consignatario D. Mariano Peres.

Viernes 15

Para Cette y Marsella vapor «Cabo Peñas», consignatario D. Mariano Peres.

Sábado 16

Para Liverpool vapor «Ulloa», consignatarios Sers. Mac-Andrews y C.ª

Para Génova vapor «Unión», que despachan los Sres. Casaseca y Terré,

Para Londres vapor «Cortés», consignatarios señores Mac-Andrews y C.ª

Para Cette vapor «Santa Ana», que despachan los Sres. D. Tomás Ramón y C.ª

Lunes 18

Para Christina, Christiansand, Arendal, Stavanger, Bergen, Aalesund, Christiansund y Trondhjem, admitiendo carga para estos puertos y demás de Noruega, saldrá del 19 al 20 del corriente el vapor «Salamanca», que despachan los Sres. Boada Hermanos.

Para Burdeos, Helsingfors, Abo, Hangó, Borga, Lovisa, Kotka Viborg, Fredrikshamn, Nystad, Raumo, Cjórneborg, Kristinestad, Vasa, Jakobstad, Gamla, Karleby, Ul aborg, San Petersburg y Reval; y para Moskow, Warschau y Nischni Nowgorod: á flete corrido vía San Petersburg, estará á la carga del 18 al 20 el vapor ruso «Oberón», que despachan los señores Boada Hermanos.

Martes 19

Para Marsella y Génova vapor «Sagunto», que despacha D. Antonio Más.

Recomendaciones

COMADRONA

D.ª ANTONIA BERGADÁ DE ANGLÉS profesora en partos, revalidada en la Facultad de Medicina de Barcelona, despues de varios ensayos practicados en aquel Hospital de Santa Cruz, tiene el gusto de ofrecer sus servicios al público.

Calle Hospital, 33.-Reus

TELEGRAMAS.

Madrid, 11.

A última hora circula un rumor en los círculos políticos del que me hago eco con todas las reservas.

Dícese que el Gobierno ha pedido la paz á los Estados Unidos, pero son tan enormes las exigencias de los norteamericanos, que hasta los elementos partidarios de la paz á todo trance muéstranse dispuestos á continuar la guerra.

Lo que piden los yanquis excede á toda ponderación.

Esta noticia se comenta extraordinariamente, relacionándose con la entrevista que ha celebrado el ministro de la Guerra con la reina, y á la que se le atribuye importancia decisiva.

—A pesar de la extraña afirmación del presidente del Consejo, se ha dado á la prensa un parte oficial de Cuba, en el que se notifica al Gobierno que el enemigo rompió el fuego sobre la plaza de Santiago sin rebasar sus líneas.

También la escuadra empezó el bombardeo de las baterías y posiciones defensivas de Santiago.

No pueden precisarse, según el parte oficial, nuestras bajas. Solamente dice que hay dos coroneles gravemente heridos.

—Según comunican al «Heraldo de Nueva York» en el caso de que los americanos intenten el ataque formal de la Habana, encontrarán resistencia tremenda, y tendrán que tendrán que perder algunos barcos y muchos hombres.

Imprenta de Celestine Ferrando; P. Constitución.



**DON PONCIO PONS GATUELLAS**

Ha fallecido en San Pedro de Premiá

**E. P. D.**

Sus desconsoladas hijas Doña Teresa, Isabel y Carmen, hermanas Doña Isabel y Teresa, padres políticos Don Jaime Pullés y Doña Maria Martí, sobrinos, primos y demás parientes al participar á sus amigos y conocidos tan sensible pérdida, les ruegan tengan presente en sus oraciones el alma del finado, y se sirvan acudir á la Estación del ferrocarril de los Directos, hoy martes á las 7 menos cuarto de la tarde para acompañar el cadáver á la parroquial Iglesia de San Pedro y de allí á la puerta del Rosario, donde se despedirá el duelo.

Reus 12 de Julio de 1898.

# EL LIBERAL DE REUS

COMERCIAL

Diario político, y de avisos y noticias

Redacción y Administración en esta Imprenta

(PLAZA CONSTITUCIÓN.-PORTICOS)

PREICO DE SUSCRIPCIÓN: - En Reus al mes pesetas 1'50, Fuera, trimestre, 5. - Extranjero y Ultramar, trimestre, 9

ANUNCIOS Y COMUNICADOS APRECIOS CONVENCIONALES.

# EN ESTA IMPRENTA

se confeccionan toda clase de trabajos concernientes al arte de imprimir, desde los mas sencillos á los más lujosos, con extraordinaria rapidez y economía.

PROMPTUARI  
 DE LA ESCRITURA CATALANA  
 MÉTODO SENZILL Y FACIL \* \* \* \* \*  
 PER  
 FRANCISCO FLOS Y CALCAT  
 PRECIO 6 REALES  
 SE VENDE EN ESTA IMPRENTA

ANUNCIOS  
 MORTUORIOS  
 PARA  
 "EL LIBERAL DE REUS"

Se reciben  
 en la Admi-  
 nistración,  
 hasta las 2  
 de la mañu-  
 gada.  
 esquelas  
 de defun-  
 ción se im-  
 primen a  
 das horas.

Altas y Bajas para la  
 contribución industrial.  
 Se venden en esta im-  
 prenta.

Reus 12 de Julio de 1898.